



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## La tutoría con estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades en el contexto de pandemia. Una experiencia de encuentro en la virtualidad

**Verónica Luna Hernández**

Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM  
[veronica.lunah7@gmail.com](mailto:veronica.lunah7@gmail.com)

**Alejandro Cerón Martínez**

Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM  
[alejandroceronm@gmail.com](mailto:alejandroceronm@gmail.com)

**Christian Aarón Cruz Cruz**

Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM  
[christian.cruzt@gmail.com](mailto:christian.cruzt@gmail.com)

Área temática 04. Procesos de Aprendizaje y Educación.

Línea temática: Orientación, tutoría y servicios educativos.

Tipo de ponencia: Intervenciones educativas sustentadas en investigación.



### Resumen

En el presente escrito se expone la experiencia de la tutoría externa realizada con estudiantes de primer semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades (plantel Azcapotzalco), durante la pandemia, la cual se llevó a cabo por el equipo del Programa de Intervención Psicosocial Comunitaria en Espacios Educativos (PIPCEE) perteneciente a la FES Iztacala. En primer lugar, se presentan los antecedentes que dieron vida a la tutoría externa desde este Programa. Posteriormente, se explicitan los principios y momentos del proceso de la tutoría, y se describe la experiencia en la virtualidad durante este tiempo de pandemia, y las modificaciones que este contexto exigió, tanto para los coordinadores del Programa como para los tutores y tutorados. Finalmente, se valora la experiencia de encuentro en la virtualidad con los estudiantes del CCH en el marco de la tutoría, la cual logra constituirse como un espacio de socialización, expresión, escucha e intercambio con otros.

**Palabras clave:** tutoría, jóvenes, virtualidad, pandemia, Colegio de Ciencias y Humanidades.

## Introducción

En las últimas décadas, la tutoría ha cobrado especial relevancia dentro de las instituciones educativas mexicanas, sobre todo, en el nivel medio superior y superior, puesto que ha sido considerada como una estrategia que posibilita mejoras en la trayectoria escolar de los estudiantes, disminuyendo los niveles de ausentismo, reprobación y deserción. Desde hace más de 30 años, Pablo Latapí, reconoció las posibilidades de incrementar la calidad educativa a través de la implementación de la tutoría con los estudiantes universitarios (Latapí, 1988), aunque su propuesta se orientó a la educación superior, las reflexiones de este investigador han sido un antecedente relevante para la elaboración de los programas de tutorías en los bachilleratos de la UNAM. En el caso del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), desde los años noventa comenzaron a gestarse diversos esfuerzos orientados a trabajar las tutorías dentro de los planteles. No fue sino hasta el 2001 que surgió el Programa Institucional de Tutorías (PIT) como una estrategia orientada a amalgamar las experiencias que ya se venían trabajando con la finalidad de precisar los propósitos y dirección de la tutoría (CCH, 2013).

De acuerdo con el PIT, los propósitos de la tutoría son: 1) Contribuir en la mejora de los aprendizajes de los estudiantes y la calidad de éstos; 2) Favorecer a la disminución de la reprobación, rezago y deserción de la comunidad estudiantil; y 3) Con base, en el Modelo Educativo del CCH, propiciar el fortalecimiento de la autonomía y la responsabilidad de los jóvenes ccheros (CCH, óp. cit.). En concordancia con estos objetivos, la tutoría se definió como: “una acción centrada en aspectos académicos que ofrece atención diferenciada, respeta la diversidad y fomenta la autonomía de los estudiantes” (CCH, óp. cit., p. 11).

La implementación de este programa dentro del CCH se ha realizado a través de la figura del docente-tutor, lo cual quiere decir que los tutores son profesores del plantel que, por elección, se integran al PIT. Esto ha representado un reto para los planteles del Colegio, pues la demanda sobrepasa el número de tutores con los que se cuenta para cubrir los grupos. Como medida para atender a esta situación, la institución ha optado por priorizar la atención de los estudiantes de primer semestre y de reinscripción a tercer semestre (CCH, 2019). Sin embargo, dentro del CCH Azcapotzalco, se ha trabajado desde el 2016, una estrategia para disminuir el número de grupos que se quedan sin atención de un tutor dentro del plantel, a ésta se le denomina tutoría externa.

Esta estrategia surgió como una colaboración entre la coordinación local del PIT y el Programa de Eficacia Escolar de la FES Iztacala, que agrupó a diversos profesores encargados de la supervisión de prácticas profesionales en la carrera de Psicología (entre ellos, los autores de este trabajo), para que formaran parte del PIT como coordinadores de la tutoría externa, lo cual implicaba que los estudiantes de estos docentes realizaran sus prácticas profesionales como tutores externos en el CCH-A, de modo que un grupo les era asignado, por un ciclo escolar, para ser tutorado por ellos.

La tutoría externa realizada en el marco del *Programa de Eficacia Escolar* tenía como propósito realizar una intervención psicosocial con los ccheros con base en los principios de la perspectiva de la Eficacia Escolar

(i.e. Sammons, Hillman y Mortimore, 1995), en concordancia con los propósitos del PIT. Los resultados fueron favorables y la atención brindada a los estudiantes congruente con los principios del Programa (Jiménez, Cruz, Luna y Del Valle, 2020). Sin embargo, al paso de los semestres, la perspectiva de la Eficacia Escolar resultó insuficiente para dar cuenta del trabajo que se estaba realizando, aunado a esto, el grupo docente fue cambiando, y las necesidades y condiciones de los estudiantes representaron nuevos retos para el equipo, todo esto contribuyó a que, en el 2019, se repensara la tutoría externa entre quienes conformaban en ese momento el Programa, lo que permitió su reconfiguración y fortalecimiento.

El cuerpo docente de la FES Iztacala, replanteó su visión y propósitos para lograr transitar hacia la conformación del *Programa de Intervención Psicosocial Comunitaria en Espacios Educativos* (PIPCEE), el cual ancla sus principios teóricos, metodológicos, prácticos y ético-políticos a la perspectiva de la Psicología Social Comunitaria, y a la Complejidad y Transdisciplina. Desde 2019, el equipo docente que conforma el PIPCEE coordina la tutoría externa en CCH Azcapotzalco, con el apoyo y orientación de la Coordinación Local del PIT.

Durante cada ciclo escolar, un grupo de estudiantes de los últimos semestres de la licenciatura en Psicología, se integra al PIPCEE, para trabajar como tutores externos, y cubrir el criterio de prácticas profesionales supervisadas solicitadas por la carrera. A cada uno de los psicólogos se le asigna un grupo para tuturar. Hasta marzo del 2020, los tutores externos habían trabajado con su grupo en un aula. Todas las sesiones tenían como característica principal el encuentro presencial. Sin embargo, la pandemia desatada por el SARS-CoV-2 vino a cambiarlo todo.

Para el semestre 2021-1, la Coordinación Local del PIT creó aulas virtuales para continuar realizando la tutoría, lo que implicó para el equipo docente del PIPCEE, por un lado, la formación a distancia de los estudiantes de Psicología que se convertirían en tutores externos, y por otro, la organización, estructura, dinámica y realización de las sesiones de tutoría en la virtualidad. Sin duda, la pandemia nos sacudió y nos llevó a “reimaginar la tutoría” como diría la titular de la Secretaría Estudiantil del Colegio, Mayra Monsalvo (García, 10 de marzo de 2021). En ese sentido, el presente escrito tiene como propósito exponer el desarrollo de la tutoría con los estudiantes ccheros en la virtualidad, así como destacar los principales resultados, aprendizajes y retos que esta experiencia educativa nos ha dejado.

## Desarrollo

En el PIPCEE, el proceso de la tutoría externa tiene como propósitos: favorecer la potenciación y empoderamiento de los grupos; dinamizar la problematización y reflexión de la realidad en sus distintas dimensiones; impulsar la autogestión de los procesos grupales e individuales; fortalecer el sentido de comunidad en el grupo; y contribuir a la construcción de la identidad individual y colectiva (Montero, 2004; Montero, 2006).

Para dar cobertura a estos propósitos, la tutoría externa se trabaja bajo los siguientes principios:

- En oposición a la forma de conceptualizar a los jóvenes, sobre todo en el tránsito por el bachillerato, como seres vulnerables que están en riesgo constante debido a que se enfrentan al conflicto, la crisis y los cambios (Pérez, 2006; Chávez, 2014; Jara, Ochoa, y Sorio (2017). Se reconoce a los jóvenes como agentes sociales de transformación (Gonçalves, 2004), es decir, ellos están en posibilidades de tomar decisiones e incidir sobre su realidad y los problemas a los que se enfrentan.
- Tradicionalmente, el tutor ha sido considerado como el adulto “referente”, que orienta, aconseja y protege a los jóvenes de aquellos peligros que los acechan. Desde el PIPCEE, el tutor, acompaña, y se convierte en un catalizador social (Montero 2004), que promueve, facilita y genera condiciones que permitan el cumplimiento de los propósitos de la tutoría externa.
- Considerando los dos principios anteriores, el vínculo pedagógico entre el tutor y los tutorados se basa en el diálogo y la horizontalidad (Freire, 1970; Lenkersdorf), la praxis solidaria (Freire, óp. cit.; Cruz, Luna y García, 2017), y la reflexión de la dimensión ético-político del hacer y estar en el mundo (Montero, 2001; Chaverry, Hernández y Luna, 2020).

Estos principios tienen como finalidad trabajar un proceso de formación y acompañamiento de los estudiantes ccheros que está orientado hacia un proyecto de transformación social, bienestar individual y colectivo, y de dignificación de la vida (Blanco y Varela, 2007), y que, a través de su metodología, atiende a los propósitos del PIT y del Modelo Educativo del CCH.

La metodología concreta con la que se ha estructurado la tutoría externa está organizada a partir de distintos momentos de vinculación, cabe aclarar que este proceso no es lineal ni unidireccional en la práctica, esto significa, que hay un ir y venir entre los distintos momentos de la tutoría, los cuales son:

- Familiarización. Los tutores tienen un primer contacto con la institución y su población. Confrontan sus prejuicios y sus conocimientos previos sobre el CCH con la realidad del mismo. Se realizan búsquedas de información acerca de las temáticas que resultan relevantes para la escuela y los estudiantes. Se planean visitas, levantamiento de información a través de encuestas, cartografía social, entrevistas semiestructuradas, y en general, una experiencia de inmersión en la dinámica de la escuela. Se hace un análisis de los documentos institucionales que rigen el trabajo tutorial tales como los *Lineamientos del PIT* y el *PIA* (CCH, 2019) y el *Plan de Acción Tutorial* (CCH, 2013).
- Además, este momento contempla, los primeros encuentros entre el tutor y el grupo, “los agentes externos e internos inician o profundizan su conocimiento mutuo... a la vez que encuentran puntos de referencia comunes... y comienzan a desarrollar un proyecto compartido” (Montero, 2006, p. 78).

- Identificación de necesidades, problemáticas y potencialidades. En las primeras sesiones se recupera la información obtenida durante la familiarización para identificar, en conjunto con el grupo, las necesidades, problemáticas y potencialidades que tienen para asegurar un tránsito exitoso a través del CCH, y un desarrollo integral adecuado. Vale la pena señalar que además de elementos puramente académicos, se retoman propuestas de asuntos sociales, culturales, políticos, familiares y personales, con el fin de que los estudiantes signifiquen su estancia dentro de la institución más allá del tránsito académico en el nivel bachillerato.
- Jerarquización de necesidades. Cuando las necesidades se han expuesto y se ha llegado a un consenso respecto de las temáticas que deben ser abordadas en las sesiones de tutorías, es momento de hacer una jerarquía, que va desde cuáles son las más urgentes o qué elementos conviene trabajar en una temporalidad particular (ej, trabajar los temas de manejo de ansiedad y estrategias de estudio cerca del periodo de exámenes).
- Planificación de sesiones. Este trabajo pertenece a los tutores y en él se determinan las actividades concretas que tendrán lugar en cada sesión. Los profesores del PIPCEE acompañan y revisan todas las sesiones y materiales a usar por cada uno de los tutores. Asimismo, se organizan sesiones colectivas entre el grupo de tutores externos con el fin de propiciar la retroalimentación entre iguales.
- Implementación. Para la implementación las sesiones tienen una duración promedio de una hora. La estructura general de las sesiones consta de tres etapas que son: 1) Apertura o contextualización, en la que se invita a los estudiantes a comentar sus experiencias, conocimientos previos, prejuicios, intereses, inquietudes e información general sobre la temática; 2) Desarrollo, en el que las actividades y estrategias están orientadas a facilitar la problematización, puesto que a través de ésta los estudiantes están en posibilidades de identificar, analizar y reflexionar en torno a los orígenes, características e implicaciones históricas, culturales, sociales, políticas, etc., de los temas y situaciones que se están trabajando en la sesión, de manera que se puedan reconocer sus expresiones, prácticas, dinámicas, contextos y dimensiones en la vida cotidiana de los estudiantes (Montero, 2004; Freire, óp. cit.). Se trata de comenzar a ejercitar una mirada de la realidad como trama de interrelaciones (Ibáñez, 1987; Morin, 1990). Posteriormente, se trabaja con los ccheros en una ruta de soluciones o acciones colectivas e individuales respecto al tema abordado en la problematización; 3) Por último, todas las sesiones tienen un cierre en el cual se significa lo que se trabajó durante la sesión, y además se busca una transferencia de las soluciones o acciones definidas a otras situaciones.
- Valoración del trabajo. Durante y al final del semestre se realiza una valoración del desempeño del tutor y del grupo, con la cual se pueden evidenciar los cambios en las dinámicas internas de los estudiantes y el avance en el cumplimiento de los propósitos institucionales y del PIPCEE. Es un momento en el que se reflexiona sobre el trabajo realizado, y cuando es pertinente, se realizan propuestas con miras al siguiente semestre.

Durante la pandemia, la forma en que se venían trabajando estos momentos tuvo que ajustarse a las condiciones que la virtualidad impuso a la labor del tutor. Algunas de las adecuaciones más importantes fueron las siguientes:

- El canal principal de comunicación entre la institución, el equipo del PIPCEE y los estudiantes del CCH fue la plataforma de TEAMS. La cual permite la generación de tableros por materia, repositorios de información, videoconferencias, entre otras actividades.
- La familiarización se llevó a cabo a través de la indagación en redes sociales (Facebook, Twitter, Tik Tok, Instagram, entre otras), algunos canales de Youtube y páginas oficiales de la institución. Con los grupos tutorados, se realizó la familiarización a través de actividades en el tablero de TEAMS y/o una sesión por videollamada.
- Para la identificación de necesidades se desarrollaron actividades dentro de las videoconferencias y en TEAMS usando herramientas digitales (Google Forms, Mentimeter, Quizizz).
- La jerarquización se estableció en formato de asamblea digital, en la cual la participación y votación sobre los temas solía desarrollarse usando las herramientas de encuesta de TEAMS o Poll Everywhere.
- Para la planificación de las sesiones, en algunos casos, se organizaron aulas virtuales para que todos los tutores de un grupo pudieran acceder a las revisiones de los demás. Generando así el trabajo colegiado que suele ocurrir en sesiones presenciales. En otros casos, se realizaron reuniones virtuales semanales de acompañamiento con el coordinador del PIPCEE a cargo.
- Se estableció y mantuvo contacto con los profesores de los grupos de CCH a lo largo del semestre, en algunos casos se tuvieron reuniones virtuales con los mismos, y en otros se habilitó un foro en el cual los tutores informaban con un boletín de actividades a los profesores sobre el trabajo en tutorías, ellos podían comentar, hacer peticiones y sugerencias.
- Los estudiantes tuvieron un contacto más directo y personalizado con sus tutores a través de los chats de la plataforma, en algunos casos, por videollamada.
- La estructura de las sesiones se volvió más flexible, aunque se mantuvieron los tres momentos descritos anteriormente. Para algunos grupos el trabajo de las sesiones ocurría a través de actividades asincrónicas que podían desarrollar en cualquier momento de la semana. Usualmente se agendaba una reunión virtual del tutor con los alumnos cada semana para trabajar algún tema, identificar los avances y/o esclarecer dudas. En este sentido, el momento de desarrollo y de cierre de sesión solía ocurrir en las videoconferencias.
- En la mayoría de las sesiones, se hizo uso de diversos tipos de recursos multimedia como videos, películas, podcast, juegos en línea, música en línea, comunidades virtuales, etc.

Estas adecuaciones tuvieron un impacto muy importante en el desarrollo de las tutorías. A continuación, presentamos los aspectos más relevantes de la valoración de la experiencia.

Durante la impartición de la tutoría en la virtualidad, en el semestre 2021-1, se atendió a 26 grupos de primer semestre del CCH. Respecto a los grupos que se venían atendiendo en la tutoría presencial, el número disminuyó. El número de asistentes a la tutoría en esta modalidad, en general, era bajo, 20 o menos estudiantes, debido a que los ccheros preferían realizar otra actividad que acudir a la sesión con el tutor, por ejemplo: pasar el tiempo con sus amigos en las canchas o realizar tareas. Sin embargo, en la modalidad virtual, el número de participantes en la tutoría sobrepasó, casi en todos los casos, a más de la mitad del grupo. En términos numéricos se atendieron en promedio a 780 estudiantes de un total de 1040 a los que se les ofreció el servicio.

Los temas y problemáticas abordados en las sesiones de la tutoría fueron muy diversos, como lo son cada vez que se trabaja en un nuevo ciclo escolar. Sin embargo, en este contexto de emergencia sanitaria, resaltaron aspectos como: pandemia y escuela, emociones, afectividad, ansiedad, depresión, convivencia, relación docente-estudiantes y el aprendizaje en la modalidad virtual. Además, es preciso destacar que los tutores se convirtieron en una suerte de mediadores entre la institución y los estudiantes, debido a que a ellos les eran dirigidas las dudas sobre procesos administrativos o cuestiones escolares, y estos a su vez, las dirigían a la coordinación local del PIT para ser resueltas; del mismo modo, ésta solicitó a los tutores contribuir a la difusión de información para los estudiantes. Este papel que desempeñaron los tutores externos contribuyó a que los estudiantes se sintieran escuchados por la institución.

Al finalizar el semestre, se realizó una valoración de la experiencia entre tutores y ccheros, de la cual podemos destacar que, para los estudiantes del plantel la tutoría constituyó un espacio de exposición, debate de ideas, de escucha, y que estuvo caracterizado por la libertad de expresión; a la par, la tutoría se reconoció como tiempo de distracción, relajación o descanso de las clases virtuales, las tareas y las demandas familiares. Otras consideraciones que se realizaron fue que la tutoría permitió conocer y convivir con los compañeros, abordar temas de interés para las juventudes y la posibilidad de “ver cosas que antes no se veían” sobre los temas trabajados. En seguida se presentan tres menciones de los ccheros sobre la tutoría, que nos parecen destacan los aspectos ya descritos.

*Estudiante N: Me ayudó a ver nuevos puntos de vista respecto a varios temas, también me ayudó a expresarme de una mejor manera, y ver que varios pensaban como yo. Me ayudó a sacar mi creatividad y felicidad, así como el gusto al hacer mis tareas, realmente me gustaba hacer las tareas que la tutora dejaba, más por el hecho de que no limitaba nuestra creatividad.*

*Estudiante S: Me dio la seguridad para poder dar mis puntos de opinión y de pensar sin ser juzgado, y siempre dando esa motivación de pensar distinto a lo habitual, me enseñó y dio la oportunidad de conocer más a detalle el pensamiento de mis compañeros, así como la oportunidad de saber que me puedo abrir más a profundidad con ellos.*

*Estudiante J: Me ayudaron demasiado a expresarme mejor y me ayudaron también a que me escucharan, y a comprender los problemas de mis compañeros y ver que no somos tan distintos.*

Finalmente, de la valoración de los tutores en su mayoría, lograron crear vínculos pedagógicos basados en el diálogo, la horizontalidad y la praxis solidaria. Además, en algunos casos, comenzaron a tender lazos afectivos con sus grupos, lo que contribuyó a que los tutores asumieran con mayor compromiso, dedicación y preocupación el trabajo con los tutorados.

## Conclusiones

Ante la emergencia sanitaria por la propagación del virus SARS-CoV-2, la escuela fue trasladada a una modalidad a distancia o virtual, para que los estudiantes continuaran su formación educativa desde casa con el fin de evitar contagios. Sin embargo, cuando se emigró a las aulas virtuales, como en el caso del CCH Azcapotzalco, se olvidó que, la escuela no sólo cumple la función de formar académicamente a los estudiantes, sino que contribuye a cubrir otras necesidades, por ejemplo: el establecimiento de relaciones interpersonales, la extensión de los vínculos afectivos, la organización y realización de actividades de esparcimiento, etc. Este “olvido” aisló de cierta manera a los ccheros, sobre todo, a los de recién ingreso, que eran totalmente ajenos a la dinámica del Colegio, y de esta forma restringió la posibilidad de que diversificaran sus relaciones con otros.

La escuela se ha centrado en la impartición de clases virtuales y en la elaboración de trabajos y tareas, lo que impide que los estudiantes puedan encontrarse más allá de lo meramente escolar. La tutoría se convirtió en ese espacio de encuentro en la virtualidad, de apertura a ver, saber y escuchar al otro, permitiendo que la socialización ocurriera entre los estudiantes, lo cual constituye la base para que un grupo se conforme una comunidad (Montero, op. cit.).

Además, el abordaje de temas de interés para ellos derivó en que, dentro de la tutoría se asumieran como agentes activos. Punto en el que se encuentra coincidencia con lo expuesto por Narro y Arredondo (2013) acerca de que los jóvenes deben apropiarse de la tutoría para construir a partir de ella experiencias de desarrollo general. En este sentido, las tutorías en la modalidad virtual han contribuido a trabajar con los ccheros de forma integral, superando esa dicotomía que varios autores han reportado entre ser joven y ser estudiante (Hernández, 2006; Weiss, 2012).

Desde esta forma alternativa de trabajar la tutoría se ha logrado potenciar la socialización, la construcción de comunidad y el empoderamiento de los ccheros. Además, la tutoría se ha constituido como un espacio de participación social, a partir del cual los jóvenes pueden tener incidencia en sus realidades, no sólo en el aspecto académico, sino en general. Por otro lado, cabe destacar que los psicólogos en formación se han posicionado ética y políticamente frente a su trabajo como tutores. Sin duda, la tutoría externa en la virtualidad provocó cambios alentadores en todos los agentes implicados en un contexto de tanta incertidumbre, adversidad y distanciamiento.

## Referencias

- Blanco, A. y Varela, S. (2007) Fundamentos de la intervención psicosocial. En: A. Blanco y J. Rodríguez (coords.), *Intervención Psicosocial* (pp. 4-44). Nueva York: Pearson-Prentice Hall.
- CCH (2013) Plan de Acción Tutorial. CCH - UNAM. Recuperado de <https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/PAT1.pdf>
- CCH (2019) Lineamiento de PIT y PIA. Gaceta CCH. Suplemento. Recuperado de [https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/suplemento\\_Lineamientos\\_PIT\\_PIA.pdf](https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/suplemento_Lineamientos_PIT_PIA.pdf)
- Chaverry, R., Hernández, L. y Luna, V. (2020). Aspectos ético-políticos de la Psicología Social Aplicada. En: M. E. Flores y L. Hernández (coords.), *Psicología Social Aplicada. 40 años de Formación y Experiencias* (143-150). México: Ediciones Dos Puntos.
- Chávez, M. C. (2014) La estigmatización de la adolescencia como grupo poblacional en riesgo y sus repercusiones en la construcción de ciudadanía. *Sintéctica*, 42, 1-17.
- Cruz, C. A., Luna, V. y García, E. G. (2017) Una semilla freireana: la praxis solidaria en la relación educador-educando, Ponencia presentada en el Coloquio La pedagogía crítica de Paulo Freire ante la crisis civilizatoria actual, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- García, Y. (10 de marzo de 2021) Programa Institucional de Tutoría en CCH. Gaceta CCH. Recuperado de <https://gaceta.cch.unam.mx/es/programa-institucional-de-tutoria-en-el-cch>
- Gonçalves, M. (2004) Los adolescentes como agentes de cambio social: algunas reflexiones para los psicólogos sociales comunitarios. *Psykhé*, 13, 2, 131-142.
- Hernández, J. (2006) Construir una identidad. Vida juvenil y estudio en el CCH Sur. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 11, 29, 459-481.
- Ibáñez, T. (1987) La "mirada" psicosocial "emergente" y su aplicación al estudio de una categoría social como por ejemplo la juventud. *Estudi general: Revista de la Facultat de Lletres de la Universitat de Girona*. 7, 73-84.
- Jara, P., Ochoa, F. y Sorio, R. (2017) Las tutorías como estrategia para apoyar procesos de inclusión social juvenil. Evidencias y desafíos. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Las-tutor%C3%ADas-como-estrategia-para-apoyar-procesos-de-inclusi%C3%B3n-social-juvenil-Evidencias-y-desaf%C3%ADos.pdf>
- Jiménez, C., Cruz, C. A., Luna, V. y Del Valle, E. (2020). El Programa de Eficacia Escolar en el Colegio de Ciencias y Humanidades. En: M. E. Flores y L. Hernández (coords.), *Psicología Social Aplicada. 40 años de Formación y Experiencias* (pp.76-85). México: Ediciones Dos Puntos.
- Latapí, P. (1988) La enseñanza tutorial: elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad. *Revista de la Educación Superior*, XVII, 68, pp. 5-19
- Lenkersdorf, C. (2008). *Aprender a escuchar. Enseñanzas maya-tojolabales*. México: Plaza y Valdés Editores.
- Montero, M. (2001). Ética y política en Psicología: Las dimensiones no reconocidas. *Athenea Digital*, 0, 1-10.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Narro, J. y Arredondo, M. (2013) La tutoría: Un proceso fundamental en la formación de los estudiantes universitarios. *Perfiles educativos*. 35, 141, 132-151.
- Pérez, J. (2006). Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina. *Revista de Sociología*, 79, 145-170.
- Sammons, P., Hillman, J. y Mortimore, P. (1995). *Key characteristics of effective schools: A review of school effectiveness research*. London: OFSTED.
- Weiss, E. (2012) Introducción. En: E. Weiss (coord.), *Jóvenes y bachillerato* (pp. 7-32). México: ANUIES.